



Arquidiócesis de Galveston-Houston † Don de los Evangelios Comentarios sobre el Evangelio según San Lucas

Lección 10 La Narración de la Pasión, Primera parte

Día uno

Preludio: Semana Final de Jesús

Al iniciarse la última semana de la vida de Jesús, justo antes del festival Judío de la Pascua; Jesús entra en Jerusalén, a los vítores de “¡Bendito sea, el que viene en el nombre del Señor!”, pero luego ya para el fin de semana es expulsado de Jerusalén con gritos de: “¡Crucifíquenlo!, ¡Crucifíquenlo!”. Como consideramos que los últimos días de Jesús son sumamente importantes para entender su vida y enseñanzas, nos concentraremos en *algunos* de estos acontecimientos muy detalladamente. Nos limitaremos al Evangelio de San Lucas.

La entrada triunfal en Jerusalén

Leer San Lucas 19, 28-40

Los cuatro Evangelios relatan la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. El drama del Evangelio de San Lucas alcanza su punto máximo cuando Jesús llega a Jerusalén para comenzar su “visitación” de la ciudad (19, 44). El evangelista probablemente esta moldeando la escena en la que presenta el historiador Josefo sobre la entrada triunfal de Alejandro el Grande a Jerusalén. No obstante Jesús no llega como un conquistador político o militar, pero si como el Mesías prometido de Dios quien reclama la ciudad y el templo como su Rey está realizándose la visitación del Señor a Jerusalén, es Rey porque Dios es Rey.

Jesús afirma y redefine radicalmente su reclamo del reinado, lo hace así, con el modo como entra deliberadamente según lo que ya había sido profetizado con referencia a esto (vv. 29-34).

Alusiones del Antiguo Testamento ya establecidas sobre la entrada de Jesús en Jerusalén

<i>El lugar</i>	El Monte de los Olivos	Zacarías 14, 4
<i>La preparación</i>	Sujeción del asno	Génesis 49, 10-11
<i>La procesión</i>	Montado en un asno	Zacarías 9, 9-10; 1 Reyes 1, 33-37
	Mantos extendidos en su camino	2 Reyes 9, 13
<i>La proclamación</i>	Los aleluias (“Bendito es El...”)	Salmo 118, 26
<i>La respuesta de los fariseos</i>	Las piedras	Habacuq 2, 11

Aquellos que gobernarán por la fuerza y el poder no entran a las ciudades montados en asnos. La decisión de Jesús de montar éste animal remueve tal amenaza. Pero si permite que sus discípulos lo traten como Rey—notablemente con el gesto de extender sus mantos ante Él (vv. 35-36). Pero la aclamación que lo rodea es una alabanza colectiva de Dios. Él es un rey que viene “En el nombre del Señor”, brindando la paz anunciada por los ángeles en su nacimiento. (2,14).

El entusiasmo de los discípulos molesta a los fariseos--- la primera insinuación del rechazo de la ciudad (v. 39). Pero Jesús respondió con tonos proféticos: si las personas se quedaran calladas, las mismas piedras gritarían, (v.40).

Jesús llora sobre Jerusalén

Leer San Lucas, 19, 41-44

Contrastando con el entusiasmo de los discípulos, Jesús divisa desde lejos la ciudad de Jerusalén y llora por ella. Es un lamento similar al que encontramos en San Lucas 13, 34-35. Desde la cuesta del Monte de los Olivos, Jesús habría divisado toda la ciudad extendida delante de Él hasta llegar a la siguiente colina.

Enfrente de Él tendría las puertas del templo que daban al Santo de los Santos. Para San Lucas el presentar a Jesús en este momento llorando sobre la ciudad, es una poderosa declaración. Jesús llora porque Él sabe que la ciudad cuyo nombre significa “la ciudad de la paz”, no va a reconocer “las cosas que le traen la paz que desea” (v. 42). Que esta ciudad no lo va a ver como “la visitación” de Dios trayendo la paz (v.44) que tanto habían deseado los santos de Israel (1, 68-79). El visitante de Dios no encontrará hospitalidad para Él mismo ni para su mensaje, que es lo único que realmente haría “la ciudad del la paz”. En lugar de esto, como no ha sabido reconocer su hora y el tiempo de su visitación de parte de Dios, sufrirá violencia y destrucción. Las piedras que “se hubieran alegrado y gritado (v.40) no quedaran “piedra sobre piedra”, (v.44). El Evangelio no invita a los lectores a reprochar la decisión de Jerusalén sino por el contrario a llorar con Jesús sobre la trágica decisión que ha tomado.

Pregunta de reflexión personal: *¿Por qué o por quiénes necesita llorar usted?*

Purificando el templo

Leer San Lucas, 19, 45-48

En el templo, se conducían negocios en el patio de los gentiles, rodeado por el Pórtico Real, construido específicamente para este propósito. Los comerciantes no estaban fuera de lugar llevando a cabo su comercio en ésta área. De hecho el patio del Templo servía como el lugar donde los devotos pasaban de lo seglar a lo sagrado; intercambiando sus monedas por monedas judías, pudiendo así comprar animales ritualmente puros y ofrecerlos como sacrificio. La ira de Jesús no va dirigida tanto hacia aquellos que han profanado una zona sagrada con su avaricia mercantil, sino que está disgustado de cualquier tipo de negocio que este asociado en sí con el templo.

Ahora revestido con autoridad profética y citando las palabras del profeta Isaías: “Mi casa será casa de oración, pero ustedes la han hecho una guarida de ladrones”, Jesús saca todo comercio fuera del templo, purificándolo y dejándolo solamente para la adoración de Dios. Ésta acción de Jesús evoca una respuesta dividida (vv. 47-48): Fascinación por parte de la gente, y, una intensa hostilidad por parte de los líderes; que de ahora en adelante buscan la manera de matarlo. El drama de la pasión ha comenzado.

El incidente del templo como una parábola viva

Las parábolas son historias sencillas que contienen un significado espiritual muy profundo. Una parábola en vivo es una acción sencilla que contiene un simbolismo con un significado espiritual. Algunas veces los profetas del Antiguo Testamento, eran instruidos por Dios para realizar una acción simbólica que acompañara su mensaje. Para ver algunos ejemplos interesantes de esto lea Jeremías 13, 1-14; 19, 1-15; 32, 1-44, Ezequiel 4, 1-17, e Isaías 20, 1-6.

Es posible que las acciones de Jesús en el Templo fueran parábolas en vivo con la intención de simbolizar algo mucho mayor que estas mismas. Es realmente posible que al volcar las mesas e interrumpir parte de las operaciones en el Templo, Jesús estaba haciendo un gesto simbólico indicando lo que sucedería en el templo con la destrucción que se avecinaba por los romanos en el año 70. Tal acción quedaría como la predicción por Jesús a través de los Evangelios, sobre la destrucción del Templo.

Jesús no fue de ninguna manera el primer profeta Judío que atacara el Templo. Algunos 600 años antes el profeta Jeremías ya había pronunciado un juicio bastante similar (Jeremías 7, 1-5; 26, 1-15) y recibió una respuesta muy parecida de parte de los líderes encargados del lugar (Jeremías 26, 8, 11). Esto puede ser otra señal que Jesús nos deja de que se considera a sí mismo como el profeta de Dios, que urge a las personas a arrepentirse a la luz del juicio que se avecina.

Preguntas para los grupos pequeños, día uno

1. Para el Antiguo Testamento, ¿cuál es el valor de la interpretación de San Lucas en sus comentarios, sobre la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén?
2. ¿Cual es la tragedia de la elección de esta ciudad de Jerusalén que ha sido la causa del llanto de Jesús?
3. ¿Porque piensa que la purificación que hizo Jesús en el Templo fue el catalizador para tramar su muerte?

Día dos

Introducción de las narraciones de la pasión

Las historias de los cuatro Evangelios que narran los sufrimientos y la muerte de Jesús se conocen como las narraciones de la pasión. La palabra “pasión” en español se deriva del verbo en latín “sufrir”. Las narraciones de la agonía de Jesús en el huerto, los juicios ante las autoridades judías y romanas, así como también su muerte en la cruz, constituyen lo que los escritores evangélicos llamarían su pasión o sus sufrimientos.

Cada Evangelio narra la pasión de Jesús un poco diferente uno del otro, con énfasis en ciertos aspectos dependiendo de para quién fueron escritos así como también del estilo literario del escritor. Sin embargo, todos los cuatro evangelistas están de acuerdo en que Jesús murió por crucifixión, que, en aquellos tiempos era la forma de la pena capital reservada para los criminales.

La narración de la pasión es parte integral de cada uno de los Evangelios. Con cada narración, la pasión enfatiza los intereses de todo el Evangelio al cual pertenece. En cada uno de ellos, la pasión es la culminación del Evangelio y surge de la comprensión del escritor sobre los eventos previos, así como también de la misma experiencia de la pasión.

Las narraciones de la pasión

Los escritores evangélicos presentan dramatizaciones. No son videotapes o DVD's sino representaciones de los últimos eventos de la vida de Jesús en las historias de la pasión. Son dramas trágicos de cuatro actos que captan la atención del lector enfocándose en el personaje principal, Jesús. Dentro del drama, el primer acto nos presenta a Jesús en oración y su captura en Getsemaní. El segundo acto narra el juicio de Jesús ante las autoridades judías. El tercer acto nos presenta a Jesús ante el gobernador romano, Pilato. El acto final consta de Jesús en el camino al calvario llevando su cruz, su crucifixión y su muerte en el Gólgota.

La respuesta del lector

Ya que existe un formato dramático relacionado con estas narraciones, se anima al lector a ponerse en los zapatos de los diferentes personajes de la historia. Frecuentemente, se le atrae a participar en el drama y se le pide simplemente cómo y en qué forma él o ella, serían parte o se relacionarían con el arresto, los juicios, y la crucifixión de Jesús.

Estos dramas de cuatro actos hacen que el cristiano moderno se examine a sí mismo y a su conciencia diciendo: ¿con cuál de los personajes de la narración me identifico más? ¿Podría yo haber sido de los discípulos que huyeron con miedo del peligro abandonando a Jesús en su hora final? ¿Podría yo actuar igual que Pedro? Ciertamente en mi vida ha habido momentos en los cuales he negado a Jesús. ¿Puedo ser igual que Judas, y traicionar a Jesús? ¿No existen tiempos en la vida personal donde me he encontrado como Simón de Cirene, llevando la cruz tras de Jesús? O, tal vez aún como Poncio Pilato en el Evangelio de San Juan, tratando de evitar el tener que tomar una decisión sobre hacer el bien o el mal. ¿O, lavándome las manos de todo el asunto, como lo hace él en el Evangelio de San Mateo?

¿Puedo avergonzarme sobre mi compromiso con Jesús como discípulo, al igual que José de Arimatea, quien solo admitió que conocía a Jesús a escondidas durante la noche? Aunque estas preguntas sean molestas y nos sorprendan; si nos ayudan en cierta forma a mejor abrazar el profundo carácter dramático de la historia de la pasión en los Evangelios.

Tomando en cuenta que estas historias son dramatizaciones de los días finales de Jesús su énfasis es teológico y no biográfico. Tienen como objetivo revelarnos el sentido religioso y espiritual de la muerte de Jesús. Cada uno de los Evangelios trata de asociar y unir los sufrimientos y la muerte de Jesús con lo que ha pasado previamente en el Evangelio que leemos.

Conectando la pasión con el resto del Evangelio según San Lucas

Antes de iniciar la lectura de la versión de la pasión presentada por San Lucas es bueno el repasar lo que ha dicho al lector sobre los eventos que están por venir. En el nacimiento de Jesús, Gabriel anunció que Jesús “reinaría sobre la casa de Jacob por siempre” 1, 33. Pero vemos una versión más oscura en las palabras de Simeón a María: “y una espada atravesará tu corazón” (2, 35). Después de las tentaciones de Jesús, el demonio “Se alejó de Él hasta otro tiempo más oportuno”, (4, 13). En relación con esto leemos que, el demonio arranca algunas de las semillas que son sembradas (8, 12), pero también se nos reportan otras victorias de Jesús sobre Satanás (10, 18; 11, 18; 13, 16). Con el inicio de la narración de la pasión, los ataques de Satanás contra Jesús se intensifican (ver 22, 3, 31).

Las predicciones de la pasión y las referencias que han sido hechas en el Evangelio de San Lucas ponen en claro que Jesús va a ser condenado a muerte por las autoridades pero también que resucitará. Jesús, como el Hijo del Hombre, va a ser traicionado (La versión griega lee literalmente “será entregado en sus manos”) viendo de antemano el papel que Judas tendrá en el plan de dar muerte a Jesús. La primera predicción de la pasión nos dice claramente que Jesús será rechazado por “Los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas” (9, 22), y la predicción más reciente nos indica que Jesús será entregado a “los gentiles” (18, 32). La oposición de “Los sumos sacerdotes, los escribas, y los líderes del pueblo”, se menciona tres veces (ver 19, 47-48; 20, 1, 19; 21, 37-38).

Predicciones de la pasión en el Evangelio de San Lucas

“El Hijo del Hombre pasará por gran sufrimiento, será rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y será muerto, pero al tercer día resucitará” (San Lucas 9, 22)

“Dejen que estas palabras penetren en sus oídos: El Hijo del Hombre va a ser traicionado entre los hombres” (San Lucas 9, 44; ver 12, 50).

“Si el día de hoy, mañana, y el día siguiente debo de ir en camino, porque es imposible que un profeta sea muerto fuera de Jerusalén”(San Lucas 13, 33).

“Igual será el Hijo del Hombre en su día. Pero, primero el deberá de tolerar mucho sufrimiento y ser rechazado por esta generación” (17, 24-25).

“Enseguida Él llamó a los doce aparte y les dijo: ‘Ved que vamos a ir a Jerusalén, y todo lo que ha sido escrito por los profetas sobre el Hijo del Hombre será cumplido. Porque será entregado en manos de los Gentiles; y será escarnecido, le insultarán y le escupirán. Después de azotarlo, le quitarán la vida, y al tercer día resucitará’” (San Lucas 18, 31-33).

Preguntas para los grupos pequeños, día dos

1. Ya que se reta a los lectores a que respondan a las historias de la pasión, ¿cómo responde usted a la historia de San Lucas?
2. ¿Cuáles son las relaciones entre las predicciones de la pasión en San Lucas y la pasión real?
3. ¿Cuál es su reacción a la relación que encuentra en las narraciones de San Lucas entre el nacimiento y la pasión?

Día tres

La versión de la pasión, según San Lucas

La narración de la pasión de Jesús en San Lucas está llena de conmovedores e impactantes momentos. San Lucas intensifica el impacto emocional de la Pasión en sus escenas. Nos revela las emociones de Jesús y las de sus discípulos, que rodean los eventos finales de su historia.

La conspiración en contra de Jesús

Leer San Lucas 22, 1-6

San Lucas monta la escena de la narración sobre la Pasión dentro del contexto de dos de los festivales judíos para celebrar la liberación por parte de Dios del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto: el festival de Los panes ácidos (sin levadura) y la Pascua (22, 1). Todo el fermento (la levadura) era removida ceremonialmente de la casa y el cordero de la Pascua era degollado (Éxodo 12, 6-8). Esto iniciaba el festival de los panes ácidos, ‘sin levadura’ (Éxodo 12, 18). Durante los siguientes siete días los Israelitas comían pan sin levadura.

En el versículo 2 nos vuelve a introducir a los oponentes de Jesús, los sumos sacerdotes y los escribas. San Lucas, también introduce aquí a un nuevo protagonista dentro de la intriga para destruir a Jesús. Este papel le es dado a Satanás. El papel de la conspiración de Judas es acreditado a que Satanás entró dentro de él. El papel de Satanás aquí había estado siendo preparado durante las tentaciones de Jesús en el desierto (Ver el Capítulo 4 de San Lucas). Aquí falló Satanás. Después de haber fallado en su misión de tentar a Jesús, San Lucas nos comenta, que él “se alejó por un tiempo” (4, 13). La Pasión se convierte en el momento oportuno de volver para Satanás y atacar a Jesús y sus seguidores. La palabra “Satán” nos viene de la palabra hebrea *Satanás* que significa “el tentador”. San Lucas entiende, que Judas es tentado por Satanás para traicionar a Jesús. Aquí se menciona el dinero, pero no nos menciona una cantidad específica como en San Mateo (26, 15). San Lucas no hace ninguna referencia acerca del hecho de que Judas se ahorcó, que es narrada en San Mateo 27. (El destino de Judas se narra en su segundo libro, Los Hechos de los Apóstoles 1, 16-18). En lugar de esto, la contribución de San Lucas a la historia de Judas es la presencia de Satanás junto con la de los sumos sacerdotes y los escribas.

Pregunta de reflexión personal *¿Cuándo he sido tentado a apartarme del propósito de mi vida?*

Preparaciones para la Pascua

(Nota al lector: este pasaje y el siguiente son comentados en la lección 8 de una manera un poco diferente)

Leer San Lucas 22, 1-13

Al describir la preparación para la comida pascual, San Lucas enfatiza la iniciativa de Jesús. Mientras que en San Mateo y San Marcos los discípulos son los que preguntan a Jesús dónde deben de preparar la Pascua, aquí en San Lucas Jesús les pide a dos de los doce, a Pedro y a Juan, que preparen la comida. El punto que San Lucas nos muestra es que Jesús está en control de los eventos que van a acontecer.

De acuerdo con las direcciones dadas por Jesús, los discípulos van a encontrar a dos personas diferentes. Primero, van a ser encontrados por un señor que carga un cántaro con agua, quién los va a llevar a una casa donde le van a decir al dueño “el maestro quiere saber, ¿dónde está el cuarto de invitados donde yo pueda comer la Pascua con mis discípulos?” (22, 11). El cuarto de invitados era un cuarto amplio en el piso superior. La palabra griega para “cuarto de invitados” es *kataluma* que también puede significar sala de banquetes. Así la comida que se va a hacer es un banquete de despedida para Jesús y sus discípulos.

San Lucas nos muestra también que esta Pascua no era la comida solamente para Jesús. Pedro y Juan van a prepararla para todo el grupo: “vayan y preparen la comida de la Pascua para nosotros para que la comamos” (v. 8). Para San Lucas, la Pascua es un evento comunitario en el cual todos participarán.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo ve y entiende usted la celebración de la liturgia como un evento comunitario?*

La Última Cena/ Eucaristía

Leer San Lucas 22, 14-20

La narración de la Última Cena según San Lucas es única porque Jesús bendice dos copas y el pan es bendecido entre la primera y la segunda copa. En la estructura de la comida pascual se bendecían cuatro copas de vino. La narración de San Lucas mantiene que fue entre la bendición de dos de estas copas cuando Jesús instituyó la Eucaristía.

La acción de la cena en San Lucas comienza con Jesús expresando su deseo ardiente por largo tiempo de celebrar la pascua con sus discípulos antes de lo que va a sufrir. Él no volverá a comer de nuevo hasta que se haya cumplido el reino de Dios (vv. 15-16). Inmediatamente después el toma la copa, da gracias y la comparte con ellos agregando de nuevo: “les digo que de aquí en adelante no beberé del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios” (vv. 17-18).

Durante su vida pública Jesús había enunciado la inminencia de su Reino. Ahora Él abiertamente reconoce algo que ha estado siendo implícito por un tiempo antes de que él pueda celebrar la Pascua en el Reino –La Pascua que “será el cumplimiento” de todas las Pascuas anteriores (v.16)-. Habrá un “intervalo”, un tiempo de ausencia creado por la muerte de Jesús. La bendición sobre el pan y la copa que se les ordena a los discípulos repetir “En memoria mía” (v.19) será la forma en la cual Él estará presente en la comunidad durante el espacio de tiempo previo al establecimiento final del reino. El rito de la Eucaristía permitirá a la Iglesia continuar con la celebración de la hospitalidad de Dios en el nombre de Jesús.

El pan sobre el que Jesús da gracias, que Él parte y se los da “Es mi cuerpo, que será entregado por ustedes” (v.19). La (segunda) copa derramada por ustedes es “la Nueva Alianza en mi sangre” (v.20). Los comentarios sobre el pan y la copa expresan el significado de la muerte que Jesús va a sufrir. Su cuerpo va a ser quebrado en la muerte para que otros puedan encontrar vida y libertad. Su sangre va a ser derramada en la muerte para que otros puedan entrar en la nueva alianza de vida prometida por Jeremías (31, 31-33). Los creyentes de generaciones subsecuentes que celebren el ritual eucarístico comprenderán, según San Lucas, la pasión, tanto como una Nueva Pascua; pasando de la muerte a la vida en la resurrección y como una Nueva Alianza, un enlace/compromiso con Dios.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo reacciona usted a la idea de que la muerte de Jesús sea el portal para la nueva vida?*

La Pascua, la Eucaristía, la Misa: las relaciones

La comida pascual era y es una celebración de la misericordia salvífica de Dios. La comida le da gracias a Dios en la tradición normal del Antiguo Testamento trayendo a la memoria las acciones de salvación por parte de Dios, alabándole por lo que ha hecho, y contándole a otros pueblos sobre su Dios. La comida pascual recuerda específicamente cómo Dios rescató a los israelitas de la carga opresiva y destructora del genocidio en Egipto. En diferentes momentos antes y durante la comida hay bendiciones en conexión con el vino y el pan. No es el alimento lo que es bendecido sino Dios: Dios es bendecido, esto es, alabado, sobre los alimentos de tal manera que toda la comida es una expresión de alabanza y acción de gracias hacia Dios por sus actos de salvación. La bendición final sobre el vino agrega una oración de petición por el bienestar del pueblo de Dios, Israel.

San Lucas no nos describe lo que Jesús comió con sus discípulos en la cena pascual, lo que narra solamente son las palabras con las que Jesús le da a esta comida un nuevo significado. En su liturgia, sin embargo, los primeros cristianos no solamente repetían estas pocas palabras de Jesús. Celebraban una adaptación cristiana de la comida pascual –un banquete festivo con oraciones de alabanza y acción de gracias a Dios por su labor de salvación. Pero en lugar de revivir el éxodo, daban gracias por la muerte y resurrección de

Jesús, que nos trajo la libertad del pecado y de la muerte. Y además ofrecían oraciones de petición por el pueblo de Dios, la iglesia.

Ya con el tiempo los cristianos dejaron a un lado la cena, pero continuaron las oraciones. Conforme evolucionó el formato de la Eucaristía, los elementos originales continuaron aportando la base de la estructura. La oración Eucarística de hoy día comienza con alabanza y acción de gracias hacia Dios por su bondad, y sobre todo por la culminación de su acción salvadora con la muerte y resurrección de su Hijo. Repite las palabras con las cuales Jesús le dió a la cena un nuevo significado centrado en sí mismo. Y concluye con las oraciones a favor del pueblo de Dios, la iglesia.

El ver la relación que existe entre la cena pascual que Jesús celebró antes de morir y la liturgia que celebramos hoy en día nos ayuda a comprender la razón por la cual denominamos la celebración litúrgica La Eucaristía. La palabra *Eucaristía* nos viene del griego “acción de gracias” La liturgia cristiana es un acto de acción de gracias porque, desde su origen en la cena pascual, alaba y da gracias a Dios por su acción salvadora a través de Jesús.

La siguiente vez que usted vaya a la Santa Misa, ponga atención a la oración Eucarística (se inicia con la proclamación “levanten sus corazones” y la respuesta, “los tenemos levantados hacia el Señor”). Note como esta oración es una gran proclamación de acción de gracias y de alabanza a Dios por la acción salvadora de su hijo, la gran oración por la iglesia y el mundo.

Preguntas para los pequeños grupos, día tres

1. ¿De qué manera se relaciona y cual es su reacción a la narración que hace San Lucas de la última cena?
2. ¿Cómo continúa la celebración de la Eucaristía la hospitalidad de Dios?
3. ¿En que forma le ayuda el tener una mejor comprensión de la relación entre la Pascua y la Eucaristía el celebrar el Sacramento Eucarístico?

Día cuatro

El discurso de despedida según San Lucas: una vista general

San Lucas es el único entre los sinópticos que nos reporta un discurso en la mesa después de la cena. Este está compuesto por cuatro unidades: (1) El anuncio de Jesús de que va a ser traicionado (22, 21-23); (2) La respuesta de Jesús a la discusión de los discípulos sobre quién es el de mayor rango (22, 24-30); (3) La predicción por Jesús sobre como Pedro lo va a negar (22, 31-34) y (4) El llamado de Jesús para tener alforja, bolsa y espada. (22, 35-38). El escritor evangélico toma esta material del discurso de San Marcos, **Q** (la fuente común para San Lucas y San Mateo pero no para San Marcos) y **L** la fuente única de San Lucas. En resumidas cuentas, el discurso de despedida en San Lucas tiene una variedad de fuentes orales y escritas que lo apoyan.

El anuncio de Jesús sobre su traición

Leer San Lucas 22, 21-23

En San Marcos y San Mateo el anuncio de la traición ocurre antes de la institución de la Eucaristía. Al poner este evento después, San Lucas crea un agudo contraste entre la acción de dar de sí mismo de Jesús, y la

del egoísmo del traidor. La deslealtad es acentuada por la mano del traidor que está sobre la mesa de la Pascua. En el mundo del antiguo oriente el compartir una comida con alguien era considerado como un acto de intimidad y compañerismo. Así que el cenar con alguien en una comida un poco antes de ir a traicionarlo era considerado como lo máximo de la perfidia.

Mientras que los discípulos discuten entre ellos mismos quién haría esta acción tan bajísima, San Lucas les está diciendo a los futuros discípulos que su presencia en la Eucaristía no es una aseveración de fidelidad a Jesús. La participación en el Eucaristía no lo protege a uno del pecado o de la deslealtad con alguna forma mágica.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo reaccionaría usted si supiera de antemano que alguien lo iba a traicionar?*

El debate de los discípulos sobre quién es el de mayor rango

Leer San Lucas 22, 24-30

Después de discutir entre ellos mismos sobre quién es el “peor”, los discípulos comienzan a pelear entre ellos sobre quién es el de “más alto rango”. Estas discusiones entre los apóstoles le dan la oportunidad a Jesús de tocar con ellos el punto sobre el verdadero liderazgo. Jesús hace notar primero la necesidad de control que tienen aquellos que están en autoridad y los títulos de los gobernantes de la tierra. Él hace lo contrario del orden de éste mundo, y les hace notar su propia vida de servicio, para una mejor comprensión de lo que el verdadero liderazgo es. Aquellos que realmente son grandes, son aquellos que sirven, imitando a Jesús. San Lucas nos da una lección sobre la humildad y el servicio a los demás.

En realidad el debate de los discípulos entre ellos mismos de quien es el de mayor rango en el reino viene siendo una forma de traición. El tratar de buscar nuestra ventaja propia por encima de los intereses de los demás es un rechazo de los caminos del reino y una vuelta a las actitudes de los gentiles, quienes buscan las posiciones y el poder sobre los demás. La vida y el ministerio de Jesús, con su propia vida de servicio que sus seguidores deben abrazar, echa por tierra las actitudes de los gentiles, aquellos que tienen e imponen el poder en este mundo; Jesús es el modelo a seguir.

Pregunta de reflexión personal: *¿En que forma el buscar el reconocimiento y una buena posición interfieren en la manera en que sirvo a otros?*

Jesús predice la negación de Pedro

Leer San Lucas 22, 31-34

Al Jesús dirigirse a Pedro, San Lucas nos incluye versículos con los cuales no encontramos un paralelo directo en los otros Evangelios. Una vez más el trae el personaje de Satanás. Aquel que tentó y atacó a Jesús al principio de su ministerio y que regresa ahora al final para seducir a sus discípulos (22, 3, 31). La comparación tan explícita dirigida por San Lucas a Pedro “sacudido como la gavilla de trigo”, se refiere a la violenta sacudida de la fe que Satanás puede causar, y a una separación de la comunidad de la fe, como el trigo es separado de la paja.

La oración que Jesús hace por Pedro y la tarea que le encomienda, también son únicas en San Lucas. Jesús ora para que Pedro continúe siendo fiel en la prueba. “Una vez que hayas regresado” implica la falla de Pedro y también su conversión subsecuente y el perdón. “Tú debes fortalecer a tus hermanos”; muestra el nombramiento solemne que Jesús hace de Pedro. Mientras que San Marcos y San Mateo narran que Jesús mismo juntará y guiará al rebaño diseminado después de la resurrección, San Lucas nos muestra que ésta tarea le es asignada a Pedro.

Los cuatro Evangelios mencionan la jactancia de Pedro de que él está listo para morir con Jesús. San Lucas sin embargo nos declara que Pedro está preparado no solamente a morir con Jesús, sino que también “a ir

a prisión con Él”. En los hechos de los apóstoles San Lucas nos dice que San Pedro fue encarcelado tres veces, por haber hablado por Jesús.

Pregunta de reflexión personal. “¿Cómo ha tratado usted de fortalecer a sus hermanos y hermanas?”

La requisición de Jesús de una alforja, bolsa y espada

Leer San Lucas 22, 35-38

Anteriormente en el Evangelio de San Lucas, Jesús envía a sus discípulos a hacer una tarea, “vulnerables”, sin bolsa, alforja o sandalias (9, 1-6; 10, 1-12). Ahora es el tiempo de tener estas cosas además de una espada. Jesús está hablando sobre la hostilidad que los discípulos pueden esperar después de que Él ya no este.

Con referencia a la espada, Jesús utiliza un lenguaje metafórico enfatizando lo serio de esta lucha. La espada se usa en forma metafórica en el texto de San Lucas para indicar la división que va a ser creada por el mensaje de Jesús. Parece que la orden de traer una espada se está refiriendo en forma simbólica a que los discípulos necesitan estar preparados para la crisis que se avecina. Sin embargo los discípulos continúan fallando en comprender el mensaje metafórico que les envía Jesús y sacan a relucir dos espadas. Esto exaspera a Jesús y su respuesta es “suficiente ya”, un regaño y un consejo sobre la tentación de depender de la violencia. Este consejo es ignorado y cuando Él es arrestado, uno de los discípulos le da un golpe a uno de los criados cortándole la oreja. Jesús le ordena a este discípulo que se detenga y sana la herida causada por la espada (22, 50-51).

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo puedo manejar yo en forma no violenta las crisis que se presentan en mi vida?*

Preguntas para los grupos pequeños, día cuatro

1. ¿Cuál es su reacción al ver a los apóstoles riñendo entre ellos en la Última Cena?
2. ¿Por qué se opone Jesús a la violencia? ¿Cómo se relaciona esta oposición de Jesús a la violencia con la narración de la infancia donde Jesús es presentado como el portador de la paz?
3. ¿Cómo reacciona usted con las acciones de Jesús de extender la hospitalidad en la Última Cena hacia Judas aunque sabe que él lo va a traicionar?
4. ¿Qué es lo que el estudio de estos textos bíblicos le dice sobre nuestras relaciones con Dios?

Transición

Una vez que Jesús es arrestado el lector está preparado para entrar en las escenas de cuatro actos de los días finales de Jesús aquí en la tierra. Este tema va a ser tratado en la siguiente lección de estos comentarios.